

Erasmus apuesta por la diversidad de Europa

El futuro de la beca, de la que gozan unos 40.000 estudiantes españoles, pasa por la estancia en diferentes ciudades y un mayor flujo de alumnos

Pelayo Escandón

Más de cuatro millones de estudiantes europeos disfrutaron cada curso de la beca Erasmus. Una iniciativa fundada en 1987 por el Foro de Estudiantes Europeos y de la que más de 40.000 alumnos se benefician en España. El programa Erasmus +, lanzado en 2014, se extiende hasta 2020 con un presupuesto de 14.700 millones de euros. Mientras tanto, la Comunidad Europea ya prepara un plan que se extenderá hasta 2027 y que pretende duplicar los fondos, triplicar el número de beneficiarios, la aparición en 2024 de una veintena de Universidades Europeas que permitirán obtener un título



lo combinando en varios países de la UE, y poner el foco en los estudiantes con pocos recursos y alumnos con necesidades educativas especiales.

España es el tercer país de Europa que más estudiantes recibe y, después de Francia y Alemania, el que más aporta al programa Erasmus, que responde al acrónimo de European Region Action Scheme for the Mobility of University Students (Plan de Acción de la Comunidad Europea para la Movilidad de Estudiantes Universitarios). Para Efreem Yildiz Sadak, vicerrector de Relaciones Internacionales de la Universidad de Salamanca (USAL), que recibe más de 1.000 beneficiarios cada curso, una de las cosas mejorables es la dotación, que ronda los 300 euros de media, pero explica que la beca se ha de valorar como un complemento a los estudios: "Verla como una beca en sí es un error. La dotación se debe entender como un complemento, y el gasto, como algo adicional a los años universitarios", explica.

¿Está garantizado el futuro de la beca?: "Sí, pero lo que quiere Europa es que los alumnos tengan experiencias académicas multilaterales". Es decir, de un presupuesto previs-

to de 3.000 millones de euros para el próximo año, el pasado noviembre los líderes de la UE aprobaron en la cumbre social de Gotemburgo la iniciativa Universidades Europeas, para la que reservaron 30 millones de euros y que implica la creación de una veintena de centros con este modelo. Para la convocatoria de 2019 se dispone de 60 millones de euros de financiación europea para 12 modelos experimentales que probarán el concepto y su potencial transformador. Los resultados de la convocatoria se harán públicos este verano. "La modalidad de los próximos años son los grados multilaterales, y a partir de 2024 cabe la posibilidad de que un estudiante estudie en varias universidades. Eso es lo que ayuda a querer el espíritu europeo marcado por la riqueza y la diversidad", resume el vicerrector.

Uno de los supuestos atractivos de la beca para los alumnos era la posibilidad de aprobar materias durante su año de Erasmus con no demasiado esfuerzo. Algo que, según Yildiz, "ya ha pasado a la historia". Para ello, la UE homogeneizó el sistema de transferencia de créditos entre todos los miembros de la Unión Europea, obligando al alumno a traer un

La dotación económica del sistema es escasa y, en muchos casos, el auténtico freno para personas con menos recursos

Los grados multilaterales son una modalidad que busca una mayor integración de los jóvenes de diferentes países de la UE



GETTY IMAGES

mínimo de 30 créditos aprobados y un máximo de 60. Si no consigue superarlos tiene que someterse a los exámenes en su universidad de origen. “Esto ha hecho que el alumno que se va al extranjero se vaya como

si fuera un año académico real. Que no se interprete como un año sabático”, añade el profesor de la USAL. ¿Por qué habría que subir la apuesta por el Erasmus? “Facilitaría más el flujo de estudiantes. Si hay un espíritu europeo es a partir de la beca Erasmus. Hay una generación de erasmus que va a marcar las pautas del futuro de Europa. Si queremos hablar de una Europa verdadera, es la manera más eficaz, la más práctica y la que menos cuesta”, concluye Yildiz. De hecho, la tasa de desempleo de los estudiantes erasmus cinco años después de su graduación es un 23% inferior, tienen el doble de posibilidades de encontrar empleo un año después de graduarse y ganan un 25% más, según un estudio de la Comisión Europea.

El Brexit no debe interferir

Precisamente, la movilidad con el Reino Unido está en peligro por el Brexit. Más de 4.500 jóvenes erasmus, 8.700 estudiantes de carreras o posgrados y 4.400 empleados españoles en universidades británicas esperan al 31 de octubre, día que supondrá el desenlace del Brexit. “Es una fractura”, señala Yildiz, “pero la vida académica no debe verse afectada.” “Si se sale con acuerdo, el Reino Unido no va a ser tan torpe de no ver la importancia de un intercambio y de investigación. El vicerrector cree que ni la UE ni el Reino Unido serán “tan poco prácticos” como para no darle importancia a la beca. “En

los años 2019 y 2020 las becas están garantizadas, pase lo que pase. Es una experiencia única, tanto personal como académica, y la ruptura política no debería tener nada que ver con la vida académica. Las universidades británicas están muy preocupadas por ello”, añade.

Reyes Alejaño, vicerrectora de Internacionalización de la Universidad de Huelva (UHU), centro que recibe casi 700 alumnos cada curso, reconoce que el futuro de la beca ha de ser establecer alianzas entre centros y ofertar titulaciones comunes, validadas por distintas universidades.

“Todo ello para fomentar una mayor movilidad”, señala. De hecho, se pretende que en 2025 se llegue a un 50% de movilidad, “sumando la oferta virtual”, según Alejaño. La vicerrectora señala que “se está avanzando en una beca sin papeles, con menos burocracia”, pero cree que se han de destinar más recursos a las universidades y a unas becas más inclusivas, para que personas discapacitadas también puedan disfrutarlas. “En nuestro caso,



GETTY IMAGES

que somos una universidad mediana con un presupuesto no muy grande, pues pedimos más recursos para ser más ambiciosos. La parte burocrática supone una carga fuerte”, afirma. Según los últimos datos aportados por la Unión Europea y correspondientes a 2017, las universidades que más alumnos aportaron al programa Erasmus fueron la Universidad de Granada, la de Valencia y la Universidad Complutense de Madrid.